

Bienvenidos, hermanos, a este Día Sagrado, la Fiesta de Pentecostés.

Cuando miramos el plan de salvación de Dios, es increíble que tengamos ese entendimiento, que Dios haya dado esto a Su Iglesia. Porque cuando realmente consideramos el Día de Pentecostés, esto es la solución que los seres humanos no comprenden, de la que ellos no saben nada. Pero esto es la solución.

En el mundo de hoy, en los medios de comunicación, en la radio o en la televisión, principalmente, ellos discuten sobre muchas cosas, sobre el coronavirus, por ejemplo, y todo el mundo, todo el mundo tiene una opinión al respecto. Lo que significa que cada uno tiene su propia solución para el problema. Porque así son los seres humanos. Los seres humanos siempre están buscando soluciones para todo. Ellos creen que pueden resolver todo por sí mismos.

Y ahora con las vacunas todos dicen que esa es la solución para el problema del coronavirus. Y la vacuna puede ser parte de una solución, pero no es la solución definitiva para el problema.

La verdadera solución es el Día de Pentecostés. El título del presente sermón es *Pentecostés: La Solución*.

Pentecostés: La Solución porque esta es la solución. El regreso de Josué el Mesías con los 144.000 para establecer un nuevo gobierno en esta tierra es la solución. Es la solución para los seres humanos. Entonces tendremos 1.100 años durante los cuales la solución será implementada. Esa solución, por supuesto, tiene que ver con el espíritu santo de Dios, con la mente de Dios, con la forma en que Dios piensa. Josué el Cristo piensa como Dios, tiene la misma mente que Dios. Y 144.000 que han sido redimidos de entre los seres humanos entonces serán seres espirituales y serán parte de la solución, porque ellos serán parte del nuevo gobierno.

Las decisiones serán tomadas y la opinión de las personas será irrelevante si ellas no piensan como Josué el Mesías y como Dios. Si la opinión de las personas no está a ese nivel, bueno, ellas no aportan ninguna solución. Esto es solo la opinión de las personas, y no tiene ningún valor. Así que, el título del presente sermón es *Pentecostés: La Solución*.

Vayamos a Levítico 23: 9. Cuando leemos lo que está escrito en Levítico 23 entendemos que los hijos de Israel no celebraron el Día de Pentecostés hasta que ellos entraran en la tierra prometida. Aunque Dios les haya dado esas instrucciones mientras ellos estaban en el desierto, esto era algo para el futuro. Antes de que ellos entrasen en la tierra prometida

ellos nunca habían celebrado el Día de Pentecostés. Pero a partir de entonces ellos tenían que celebrar el Día de Pentecostés. Y hay muchas analogías espirituales en esto. Vamos a empezar en el versículo 9. Nosotros esperamos por el cumplimiento de este día, cuando los 144.000 entrarán en el reino espiritual, en la tierra prometida espiritual, que es la promesa de Dios para nosotros. No queremos una tierra física, pero una tierra espiritual. No se trata de una tierra, por supuesto, pero del Reino de Dios. Queremos entrar en ELOHIM. Esa es la esperanza de salvación, ser parte de ELOHIM. Y hay un orden de eso. El primero ha sido Josué, el Mesías. Él ya ha entrado. Él es el primero de los primeros frutos. Y entonces los 144.000, que todavía no están completos. No todos ellos han recibido el sello de Dios todavía.

Levítico 23:9 - El SEÑOR habló a Moisés diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: “Cuando hayáis entrado en la tierra... Esto era algo para el futuro. Aquí Dios les está diciendo algo. Cuando hayáis entrado en la tierra que Yo os doy... Que Dios les asignó. Esto es lo que Dios les dio. ...y hayáis segado vuestra mies... Ellos debían entrar en la tierra prometida y debían cosechar.

... deberéis llevar al sacerdote una gavilla de las primeras espigas que cosechéis. La cosecha, cosechar grano, es algo físico. Eso es algo físico. Pero para nosotros esto es algo espiritual. Una cosecha es una resurrección. Y los 144.000 son la primera cosecha de entre los seres humanos. Esto es a representa. La gavilla mencionada aquí representa a Cristo, que debe ser entregado al Sumo Sacerdote. El sacerdote mecerá la gavilla ante el SEÑOR para que os sea aceptada. En vuestro nombre. O por vosotros. La mecerá a la mañana siguiente del Sabbat. El Sabbat semanal.

El Día de Pentecostés es siempre un domingo. Yo sé que el entendimiento que la Iglesia tenía sobre esto antes era diferente, pero el Día de Pentecostés siempre es un domingo. Y comenzamos a contar para el Día de Pentecostés a partir del primer día después de ese Sabbat semanal dentro de los Días de los Panes sin Levadura, como hemos hecho este año. Y ese día es un domingo. Primero tenemos el Sabbat semanal. Y cuando termina el Sabbat semana, cuando el sol se pone, empezamos a contar. Ese domingo es entonces el primer día en esa cuenta.

Algo a tener en cuenta en todo esto, cuando las personas discuten sobre esa cuenta... Porque ha habido muchas discusiones sobre esa cuenta. Recuerdo que cuando yo estaba en uno de los grupos dispersados, cuando yo estaba dormido espiritualmente alguien planteó la cuestión sobre cuándo hay que empezar a contar para el Día de Pentecostés. Algunos decían que hay que empezar a contar después de los Días de los Panes sin Levadura. Algunos decían que hay que empezar a contar después del séptimo Día de los panes sin Levadura, que resultó caer en un Sabbat semanal aquel año. Lo que significaba que había que empezar a contar en el domingo, que sería el primer día. Yo entonces les dije que eso no tenía mucho

sentido para mí, porque entonces todos ya se habrían marchado a sus casas. ¿Dónde estaba el sumo sacerdote? Está Los Días de los Panes sin Levadura ya habrían pasado entonces.

Pero debemos empezar a contar durante los Días de los Panes sin Levadura. Siempre hay solo un domingo dentro de los Días de los Panes sin Levadura, porque son siete los Días de los Panes sin Levadura. Y debemos empezar a contar en el domingo, que es el primer día. Y aquel año (como este año), comenzamos a contar en el primer día de los Días de los Panes sin Levadura. Porque esa cuenta comienza siempre en un domingo.

La mecerá a la mañana siguiente del Sabbat. Y sabemos que esto representa a Josué el Mesías, Cristo.

Versículo 12 - Ese mismo día, que es un domingo, sacrificaréis un cordero, que representa a Cristo, de un año, sin defecto... Entendemos el significado espiritual de esto. Sin defecto significa sin pecado. Cristo no tenía pecado. Mientras que nosotros tenemos pecado. Nacemos en pecado, con la mente que tenemos. ... **como holocausto al SEÑOR.**

Esto representa el hecho de que Dios recibió a Cristo. Y nosotros, en el Cuerpo de Cristo, entendemos que esto se ha cumplido, que Cristo cumplió el significado de la ofrenda de la gavilla cuando él ascendió al Padre, por un corto período de tiempo, en ese domingo por la mañana. Porque Cristo fue resucitado en el final del Sabbat. Y el domingo por la mañana cuando María fue al sepulcro, Cristo apareció a ella y le dijo que ella no podía tocarle. Pero poco después él apareció a ella y a otras personas nuevamente y ellas pudieron tocarle sin problemas. Lo que significa que Cristo ya había cumplido el significado de la ofrenda de la gavilla mecida.

Versículo 13 - También presentaréis un efa de flor de harina ... Nosotros entendemos qué es esa “flor de harina”. “Flor de harina, o harina fina” representa lo que ocurre en nuestra vida. ...**mezclada con aceite...** Entendemos que el aceite representa el espíritu santo. ... **como ofrenda de cereal, ofrenda por fuego, de aroma grato al SEÑOR, y la cuarta parte de un hin [que es una medida] de vino como ofrenda de libación.**

Versículo 14 - No comeréis pan, ni grano tostado o nuevo, hasta el día... Ellos solo podían comer de la cosecha después que la ofrenda mecida de la gavilla hubiera sido ofrecida a Dios en ese domingo por la mañana. ...**en que traigáis esta ofrenda a vuestro Dios. Este será un estatuto perpetuo para todos vuestros descendientes, dondequiera que habitéis.**

Ahora llegamos a la Fiesta del Día de Pentecostés. Porque esto es algo increíble que Dios ha revelado a la Iglesia. Otras iglesias no tienen esa comprensión. Otras iglesias del mundo no tienen ni idea de lo que significan esas cosas. Y la Iglesia que está dispersada tampoco. Porque la primera parte tiene que ver con Cristo, que el primero de las primicias, la Gavilla Mecida. Y entonces llegamos a los 144.000. Por esto esta es la solución para los seres humanos. Aunque ellos no saben nada al respecto. Ni mismo la Iglesia que está dispersada

entiende esto, porque esta es una verdad que Dios ha revelado solamente a Su Iglesia. Y recuerdo el día que esta verdad ha sido revelada a la Iglesia.

Ahora vamos a leer sobre el Día de Pentecostés. **Levítico 23:15 - A partir del día siguiente al Sabbat**, el Sabbat semanal, es decir, **a partir del día en que traigáis la gavilla de la ofrenda mecida...** El domingo por la mañana. Ese es el primer día en esa cuenta de 50 días. **...contaréis Siete Sabbats**. Eso hacen cuarenta y nueve días. Y luego tenemos el domingo, que es el Día de Pentecostés.

En otras palabras, contaréis cincuenta días incluyendo la mañana siguiente al séptimo Sabbat, lo que nos lleva al Día de Pentecostés, **entonces presentaréis al SEÑOR una ofrenda de grano nuevo**. Nosotros entendemos esa verdad que Dios ha revelado a la Iglesia. Antes era la 50ª Verdad. Pero ahora, debido a ciertos ajustes que han tenido lugar, esa es la 49ª Verdad. ¿Y cuán bendecidos somos por entender por qué esa era la 50ª Verdad? Porque esto era lo que Dios nos había dado. Entonces teníamos 50 Verdades. Es increíble que entendamos esto.

Pero para las generaciones futuras, para los que serán llamados a la Iglesia de Dios, esta será la 49ª Verdad. En realidad, esta fue la 50ª Verdad para nosotros, y todavía lo vemos de esa manera, pero ahora es la 49ª Verdad en la lista. Y es increíble que entendamos esto, que entendamos por qué esta fue la 50ª Verdad. Porque se trataba de un jubileo [Levítico 25:13], de un tiempo de liberación, de un tiempo de gracia, de libertad. Fuimos liberados.

Los demás seres humanos serán liberados en un Día de Pentecostés, cuando Josué el Mesías regrese a esta tierra con 144.000 y establezca un nuevo gobierno, la solución para los seres humanos. La verdadera solución será derramada sobre los seres humanos, porque la verdadera solución tiene que ver con el espíritu santo de Dios. Esa es la solución.

Entonces habrá un solo gobierno que estará impulsado y motivado... Que tiene completamente la mente de Dios. *Impulsado y motivado* puede que no sean las palabras correctas. Pero un gobierno espiritual con la mente de Dios, con el espíritu santo de Dios. Y entonces los seres humanos podrán aceptar esa solución. Los 144.000 y Cristo pueden dar la solución, que viene de Dios Padre, la solución para la humanidad, pero las personas todavía tendrán que elegir si ellas aceptan o no esa solución, si ellas van a vivir o no de acuerdo con esa solución. Porque la solución tiene que ver con el espíritu santo de Dios, que es de lo que se trata el Día de Pentecostés.

Sera un tiempo de liberación. Satanás ya no podrá ejercer su influencia sobre los seres humanos. Cuando Josué el Cristo regrese a esta tierra con 144.000 y Satanás sea quitado de entre los seres humanos durante 1.100 años, la solución podrá ser ofrecida a los seres humanos. Habrá un solo gobierno, y el espíritu santo de Dios podrá ser dado a los seres humanos.

Versículo 17. Esto es lo que ellos tenían que hacer en el Día de Pentecostés. **Desde vuestro lugar de residencia le llevaréis al SEÑOR, como ofrenda mecida dos panes...** Uno se esos dos panes representa aquellos que Dios ha llamado en los tiempos del Antiguo testamento. Sin el espíritu santo de Dios una persona simplemente vería esto como dos panes. Pero esos panes simbolizan algo. **...hechos de dos décimas de efa de flor de harina...** Esos dos panes representan los 144.000. “...hechos de flor de harina”. ¿Qué significa esto? Significa que ellos tienen que pasar por un proceso de perfeccionamiento.

Porque entendemos el viaje en el que estamos. Entendemos de qué se trata ese viaje a través del Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura. Hemos escuchado sermones sobre esto. Se trata de la transformación de nuestra mente, de pensar de manera diferente. Cuando nuestra mente, que es egoísta, es engendrada del espíritu santo de Dios podemos empezar a pensar de manera diferente. Empezamos a entender cosas que son de naturaleza espiritual. ¡Qué cosa increíble!

Nosotros infravaloramos el plan de Dios. Infravaloramos lo que Dios está haciendo en nuestra vida y lo bendecidos que somos por tener esta oportunidad ahora. Hay personas que se marchan del Cuerpo de Cristo, que abandonan este viaje por muchas razones. Personas que tienen hijos. Y un día sus hijos quizá tendrán esa oportunidad que esas personas tuvieron y entonces ellos dirán: “Papá (o mamá), ¿por qué te rendiste? ¿Por qué renunciaste a una bendición tan increíble?” Porque esto es lo más grandioso que le puede pasar a un humano. ¿Y que Dios llame a una persona y esa persona es entonces engendrada del espíritu santo de Dios y comienza el viaje de salvación, y renuncia a todo esto a mitad del camino, o luego al principio o ya cerca del final del viaje? ¡Esto es algo chocante! Las generaciones futuras dirán a esa persona: “¿Tú hiciste qué? ¿Has preferido poner tus esfuerzos en ganar dinero?” O: “¿Has preferido una relación sexual a lo que Dios te ha ofrecido?” O: “¿Has preferido cualquier otra cosa y renunciaste a lo que Dios te ha ofrecido?” Es difícil de comprender esas cosas, pero, hermanos, nosotros podemos hacer lo mismo. Podemos quedarnos dormidos y renunciar a todo por lo que Dios ha ofrecido por cualquier otra cosa, por algo que nos dé más satisfacción, debido al egoísmo que hay en nosotros.

... hechos de flor de harina... Ese proceso de perfeccionamiento por el que tenemos que pasar. Lo sabemos. **...y cocidos con levadura...** Porque tenemos pecado en nuestra vida. Josué el Mesías, Cristo, nunca cometió pecado, nunca tuvo levadura. Pero nosotros cometemos pecado. Esto es algo continuo en nuestra mente. Cometemos pecado todos los días porque somos egoístas por naturaleza. Esos panes debían ser cocidos con levadura porque esto representa el hecho de que los 144.000 han tenido que salir del pecado. Ellos tenían pecado en su vida. Son las primicias del Eterno, lo que apunta a los 144.000. **...como primicias al SEÑOR.**

Josué el Mesías fue el primero en entrar en ELOHIM. Y muy pronto los 144.000 que han sido rescatados de entre los seres humanos también entrarán en ELOHIM. Ellos están siendo redimidos de entre los seres humanos porque ellos han pasado por ese proceso de transformación de la mente que debe tener lugar, por ese proceso de perfeccionamiento

que debe tener lugar. Sin importar cuanto tiempo sea necesario para esto. Porque este es un proceso continuo.

Algo curioso en todo esto es que todos están en una posición diferente en la vida. Algunos tienen que ser mucho más perfeccionados en una determinada área. Porque Dios usará ese perfeccionamiento, esa experiencia. Porque yo entiendo, yo sé que a veces podemos identificarnos con otra persona, otro miembro del Cuerpo de Cristo, que está pasando por algo por lo que ya hemos pasado. Sabemos exactamente cómo es esto.

Pero a veces suceden cosas en la vida de las personas y no podemos entenderlas porque no nos identificamos con ellas. No de la misma manera. Podemos sentir empatía, podemos orar por las personas, podemos tratar de consolarlas, pero entender realmente por lo que ellas están pasando. Porque todos pasamos por pruebas, pero esto es diferente para cada uno de nosotros. Y hay una razón para esto. Porque Dios usará ese proceso de perfeccionamiento.

No podemos pensar: “Oh, yo tengo que pasar por esto también porque soy parte de la Iglesia”. Tenemos que pasar por las cosas con un propósito. Y ese propósito es que algún día podamos ayudar a los demás, porque podremos identificarnos con ellos de una manera que otros quizá no puedan. Y esta es una maravillosa bendición.

Sea cual sea la prueba por la que quizá estemos pasando, algo físico por lo que estemos pasando, esto puede ser usado en el futuro. Si seguimos en ese viaje y entendemos que esto es algo de naturaleza espiritual. No es algo de naturaleza física. Aunque lo que está sucediendo sea a nivel físico, en realidad es algo espiritual. Porque esto tiene que ver con la transformación de la mente. Esto es la renovación de la mente de la que habla la Biblia.

Versículo 20- El sacerdote mecerá el pan de las primicias como ofrenda mecida ante el SEÑOR y los ofrecerá junto con dos corderos... Dos corderos. Entendemos lo que significaba en el Antiguo Testamento cuando ellos ofrecían un cordero a Dios, pero aquí dice que ellos tenían que ofrecer dos corderos. Y esto representa el sacrificio que fue hecho tanto para los que fueron llamados bajo el Antiguo Testamento como para los que han sido llamados bajo el Nuevo Testamento. Los dos corderos representaban a Cristo. ...una ofrenda consagrada al Señor y reservada para el sacerdote.

Versículo 21 - Ese mismo día, el Día de Pentecostés, convocaréis a una fiesta solemne en honor al SEÑOR, una santa convocación... En ese día vamos a la presencia de Dios. ...y en ese día no haréis ningún trabajo. En otras palabras, en ese día no hacemos ningún trabajo que hacemos normalmente para ganarnos la vida. Es un día en el que dejamos de trabajar para poder adorar a Dios. Porque este es el Día de Pentecostés, la solución para los seres humanos. Lo entendemos. Estamos viviendo la solución. ¿No es esto increíble? Somos la solución, la Iglesia de Dios es la solución para los seres humanos en estos momentos. Aunque nadie esté escuchando, por supuesto.

Este será un estatuto perpetuo para todos vuestros descendientes, dondequiera que habitéis. Y esto es algo que nosotros entendemos, pero el mundo no entiende.

El propósito de este sermón es examinar el propósito de Dios en la Fiesta de Pentecostés. El punto principal de este día, el Día de Pentecostés, es que el Pentecostés representa el regreso de Cristo con 144.000 y el derramamiento del espíritu santo de Dios. Porque todo esto junto es la solución.

Los Diez Mandamientos fueron dados en un Día de Pentecostés. Pero Israel no podía obedecer el espíritu de la ley, que es la solución. La ley por sí misma, algunas naciones y algunas iglesias tienen la ley (por así decirlo) y guardan la ley a nivel físico, pero esto no es la solución. La solución es el don del espíritu santo de Dios.

Los israelitas no tenían el espíritu santo de Dios. Ellos escucharon sobre la solución, ellos sabían sobre la solución, pero ellos no podían vivirla. Porque la solución tiene que ver con el camino de vida según el cual nosotros vivimos y según el cual los seres humanos tendrán la oportunidad de vivir en el futuro.

Vayamos a Hechos 2:1 y vamos a echar un vistazo rápido a lo que pasó cuando el espíritu santo de Dios fue derramando en el Día de Pentecostés del año 31 d.C.

Hechos 2:1 - Cuando llegó el Día de Pentecostés, en el año 31 d.C., estaban todos... Los doce, porque Judas había sido reemplazado. ...unánimes, en unidad de mente, **reunidos en el mismo lugar.** Y es interesante entender que el mundo rechaza el Día de Pentecostés. “Esto ha sido abolido. Ya no es necesario guardar ese día.” Y todas esas cosas. Sin embargo, aquí dice que después de la muerte de Cristo los doce estaban celebrando el Día de Pentecostés. Y otros también, por supuesto. Había alrededor de 120 personas. Pero aquí dice que los doce estaban reunidos en el mismo lugar celebrando el Día de Pentecostés. ¿Y por qué ellos estarían haciendo esto si el Día de Pentecostés había sido abolido con la muerte de Cristo? Bueno, ellos habían contado cincuenta días. Y Cristo les había dicho que ellos debían esperar hasta ese día, porque Dios iba a hacer algo increíble, algo que daría el gran impulso para que la Iglesia de Dios fuese fundada en ese día.

Y yo uso esa palabra porque de eso se trata la Iglesia de Dios. Toda la estructura de la Iglesia de Dios ahora tiene que ver con el espíritu santo de Dios. Quizá miremos esto simplemente como una estructura física. Pero esto no es así. En realidad, se trata del espíritu de Dios. Se trata del gobierno de Dios. Dios trabaja a través de Su Iglesia.

...estaban todos unánimes, reunidos en el mismo lugar. Versículo 2 - De repente, vino del cielo un ruido... Un ruido muy fuerte. ...**como el de una violenta ráfaga de viento y llenó toda la casa donde estaban reunidos.** Ese ruido debe haber sido algo aterrador. Porque ellos no sabían lo que está pasando. Pero era un ruido muy fuerte, como el ruido del viento cuando sopla con violencia.

Se les aparecieron, una manifestación física, entonces unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. Y esto era una señal o la evidencia de que esto venía de Dios. Porque ese ruido y estas lenguas de fuego no eran algo normal. Esta es la evidencia de que esto venía de Dios. Esto revela el poder de Dios. Todos fueron llenos del espíritu santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, o en diferentes idiomas, según el espíritu les concedía expresarse.

Nadie, nadie puede entrar en ELOHIM a menos que haya recibido el don del espíritu santo de Dios. Nosotros entendemos ese proceso. El primer paso, por supuesto, es el don del arrepentimiento. Porque el arrepentimiento es un don. ¿Por qué el arrepentimiento es un don? Bueno, porque el hecho de que Dios nos llame es un regalo. Nuestro llamado es regalo de Dios, al igual que el arrepentimiento. Empezamos a entender las cosas. “¡Ah, ahora lo entiendo!”. Empezamos a entender ciertas cosas y creemos esas cosas.

Y en el comienzo esto es algo a nivel físico, pero más tarde comenzamos a entender cosas que son de naturaleza espiritual y decimos: “¡Ah!”. Y entonces aplicamos esas cosas a nosotros mismos. Empezamos a ver nuestro “yo”, empezamos a entender como somos realmente. Y esto no es nada agradable. Esto es difícil para nosotros, porque empezamos a ver lo profundamente egoístas que somos, empezamos a entender el espíritu de la ley y entendemos que quebrantamos la ley todo el tiempo porque somos egoístas y no vivimos de acuerdo con el espíritu de la ley. Lo que pasa a menudo es que hacemos las cosas por orgullo, para complacernos a nosotros mismos, para dar a otros una imagen de nosotros que no es la realidad. No miramos el verdadero espíritu del asunto, no sacrificamos a nuestro “yo”.

Y aquí vemos el comienzo de la Iglesia de Dios, que es impulsada por el espíritu santo de Dios. Porque sin el espíritu santo de Dios no somos parte del Cuerpo de Cristo. No podemos. Y por eso cuando quedamos separados del flujo del espíritu de Dios debemos arrepentirnos rápidamente para que podamos volver a ser parte del Cuerpo de Cristo, para que podamos pensar como Dios piensa.

Vamos a leer algunas partes de la 49ª Verdad.

49ª Verdad (28) Josué, el Cristo, va a regresar a la tierra juntamente con los 144.000 en un Día de Pentecostés. En los tiempos del Antiguo Testamento el Día de Pentecostés era el día cuando dos panes eran medidos delante de Dios, como ofrenda a Dios, para ser aceptados por Él. Estos dos panes que eran medidos representaban los 144.000 que van a regresar con Cristo en el Reino de Dios.

De esto se trata este día, sobre todo. Y estamos deseando que ese día llegue pronto. Esperamos ansiosamente a que se cumpla este Día de Pentecostés, pero por ahora, lo que Dios requiere de nosotros es que recordemos estas cosas, que entendamos muy bien que

esas son cosas que nosotros sabemos pero que el mundo no sabe. La Iglesia que está dispersada no comprende estas cosas. Pero Dios ha revelado esto a Su Iglesia. Con lo pocos que somos. ¡Qué gran bendición! Qué cosa tan increíble que Dios ha hecho por nosotros.

Estos dos panes que eran medidos representaban los 144.000 que van a regresar con Cristo en el Reino de Dios. Ellos entonces serán parte de la Familia de Dios...

Este es el propósito de la vida. El propósito de la vida es que seamos parte de ELOHIM cuando nuestra vida física termine. Esa es la esperanza de nuestra salvación. Es para esto que Dios nos ha llamado. Es por eso que Dios nos ha dado el don del arrepentimiento y el don del espíritu santo de Dios, para que podamos entender los asuntos espirituales, para que podamos vencer a nuestro “yo”. Y algún día Dios nos dará el gran regalo de poder ser parte de ELOHIM.

Y cuanto más el tiempo pasa más yo entiendo - y creo que ustedes también - que nunca seremos dignos de esto. Nunca podremos ser dignos de esto. No importa cuánto lo intentemos, no importa lo que hagamos. Debemos esforzarnos por vencer a nuestro “yo”, pero la realidad es que esto sigue siendo un regalo. La realidad es que esto es un regalo de Dios. Porque, ¿de qué sirve todo ese esfuerzo a nivel físico? La Biblia dice que todo esto es solo un esfuerzo físico.

No. Esto es un regalo de Dios, es algo que Dios nos da gratuitamente. ¡Qué cosa tan increíble! Porque hay una opción aquí, si lo miramos bien. Si lo recordamos bien. Tenemos dos opciones. O bien nos sometemos al espíritu santo de Dios y luchamos contra nuestro “yo” durante toda nuestra vida y entonces seremos parte de ELOHIM. Esto es un regalo de Dios. No podemos ganarnos esto. No nos lo merecemos. Pero esto es lo que Dios nos ofrece en Su misericordia. Podemos vivir para siempre en ELOHIM. ¡Eso es lo que yo quiero! Y yo sé que eso es lo que ustedes quieren también. Eso es lo que queremos todos en la Iglesia.

La otra opción es vivir de manera egoísta y rechazar la oportunidad que Dios nos da de vencer a nuestro “yo”. Podemos ir demasiado lejos con esa mentalidad hasta el punto en el que no queremos tener nada que ver con Dios y con Su camino de vida. Y lo que nos espera entonces es la oscuridad para siempre. La segunda muerte. La oscuridad para siempre.

Esas son las dos opciones que tenemos: La oscuridad para siempre, sin conciencia de nada, como si nunca hubiéramos existido, o una vida plena en ELOHIM como seres compuestos de espíritu. Una existencia eterna emocionante, extraordinaria, sin pecado. ¡Vaya! ¿Podemos elegir? Por supuesto. Pero cuando lo miramos bien, ¿por qué elegiríamos el otro camino? Lo hacemos porque somos egoístas. Es por eso que tenemos que permanecer firmes hasta el final. Es por eso que tenemos que luchar y luchar y luchar. Y si caemos, nos levantamos, vamos a la presencia de Dios, nos arrepentimos y seguimos adelante. A eso Dios nos ha llamado.

Esta verdad es la revelación que Dios ha dado sobre cuando Josué, el Cristo, va a regresar y establecer el Reino de Dios sobre todas las naciones.

Este día de Pentecostés representa la solución a los problemas de los seres humanos. Eso no está escrito en la 49ª Verdad, pero esto es lo que es. Esta es la solución. Porque todo el mundo está buscando soluciones para todo tipo de cosas, pero lo crean o no, ellos no van a encontrar la solución. Las cosas simplemente van a empeorar cada vez más. Necesitamos una solución espiritual. Necesitamos un nuevo gobierno.

La Iglesia de Dios siempre ha creído que Josué iba a regresar como Rey de reyes en la Fiesta de las Trompetas. ¡Pero esto no es cierto!

Eso era lo que pensábamos antes, porque teníamos un cierto entendimiento. Yo crecí en la Iglesia con ese entendimiento, hasta que Dios reveló que eso no es cierto, que este no es lo que significa la Fiesta de las Trompetas. Y todo esto tiene que ver con la Séptima Trompeta. En 1 Corintios 15 está escrito que cuando suene la Séptima Trompeta Cristo regresará a esta tierra. Y esto es solo una parte. Esto tiene que ver con la Fiesta de las Trompetas. Ahora Dios ha revelado la verdad a Su Iglesia. La verdad es que Cristo regresará con los 144.000 en un Día de Pentecostés. Lo sabemos, lo entendemos. Y esto es emocionante, es increíble. Y no debemos esperar que los demás comprendan nada que tenga que ver con ese día.

En la Fiesta de las Trompetas las trompetas anuncian la venida de Cristo como Rey de reyes, anuncian que él vendrá para gobernar a todas las naciones.

El Día de Pentecostés representa las primicias de la creación de Dios de ELOHIM.

Esto es lo que lo hace tan emocionante. Algunos que siguen vivos hoy tienen ese potencial. Sabemos que algunos que siguen vivos hoy estarán en ELOHIM. Dos de ellos por lo menos.

Los 144.000 son las primicias de Dios, a los que Dios ha llamado de entre los seres humanos durante los últimos 6.000 años, y que fueron moldeados y preparados por Él para ser parte de Su gobierno cuando Cristo regrese.

Entendemos que el Día de Pentecostés es una parte muy importante del plan de salvación de Dios. Podemos ver que el Pesaj ya se ha cumplido. Y Dios requiere de nosotros que observemos los Días de los Panes sin Levadura. Porque se trata de un proceso por el que los seres humanos tenemos que pasar para vencer a nuestro “yo”. Un proceso que durará 7.100 años, este proceso de los Panes sin Levadura. Porque tenemos que ser sin levadura. Eso es lo que representan los Días de los Panes sin Levadura. Tenemos que examinar a nosotros mismos y ver donde hay levadura, donde hay pecado en nuestra vida.

Y será en un Día de Pentecostés que Cristo, el primero de las primicias, va a volver, juntamente con el resto de las primicias de Dios, los 144.000, para comenzar el reinado del Reino de Dios en la tierra.

Durante 1.100 años. Después de esto la Familia estará completa. Sabemos que hay otras resurrecciones y que al final de todo eso, cuando la ultima resurrección tenga lugar, la Familia estará completa. Entonces la estructura del Reino de Dios, la construcción del Templo espiritual, estará concluida.

La ofrenda la Gavilla Mecida y la ofrenda de los dos panes que eran molidos delante de Dios están vinculadas de una manera única en lo que se refiere a cuándo tenían lugar y a su propósito.

Ahora me gustaría leer algunas otras verdades, porque ellas son la base de nuestro llamado. Dios ha dado la verdad a la Iglesia con un propósito. Porque siempre podemos volver a esas verdades. Pero me gustaría volver a algunas verdades para que podamos entender mejor el Día de Pentecostés.

Entendemos de qué se trata el Día de Pentecostés. Sabemos que Dios ha derramado Su espíritu en un Día de Pentecostés. Sabemos que Cristo va a regresar con los 144.000 en un Día de Pentecostés. Pero hay un proceso en todo esto. Porque el Día de Pentecostés es parte del plan de salvación.

Quisiera leer la 6ª verdad, porque son muy pocos los que entienden esto. Esto es algo increíble. Nosotros en el Cuerpo de Cristo entendemos esto. Vivimos esto. Esto es algo increíble. El mundo no sabe nada sobre esto y no puede entender esto. Una cosa que vemos cada vez más claramente es que es inútil hablar sobre el camino de vida de Dios a alguien que no está interesado en esto. Es totalmente inútil. Es como si hablásemos con enigmas.

Si yo dijera a alguien en el mundo que Cristo va a regresar a esta tierra en un Día de Pentecostés, las personas dirían: “¿Qué quieres decir con esto de que Cristo va a regresar ...?” No tiene sentido hablar de estas cosas con las personas. A menos que alguien tenga oídos para escuchar. A menos que Dios esté dando a esa persona oídos para escuchar. Porque las personas simplemente no están interesadas en nada de esto. Como esta verdad, la 6ª Verdad:

6ª Verdad (3) El propósito de Dios para los seres humanos. Dios está reproduciendo a Sí mismo.

Y todos quedan muy entusiasmados cuando oyen esto, ¿verdad? A nadie le interesan esas cosas. A nadie le importa esto, porque ellos no pueden escuchar. Nosotros podemos escuchar. Y aplicamos esto a nuestra vida, a nivel personal.

Dios está reproduciendo a Sí mismo. Esta es una verdad que ninguna otra iglesia conoce o predica. El propósito de Dios para los seres humanos es que nazcamos de Dios, que nos convirtamos en Dios, en la Familia de Dios - en ELOHIM.

Esto es algo que nosotros entendemos. En eso se basa nuestra vida. Vivimos con base en esta verdad. Sabemos lo que Dios está haciendo. Nuestra meta, nuestra esperanza es el plan de salvación de Dios. Lo que más deseamos es ser parte de ELOHIM y vivir para siempre. Sabemos que nunca seremos dignos, que nunca podremos ganárnoslo, que no hay nada que podamos hacer para merecer la salvación. Esto es un regalo de Dios. Y eso es lo que queremos.

Cuanto más entendemos que no somos dignos de nada de esto, más humilde seremos sobre esto. Podemos entender que nunca seremos dignos de esto, que nunca vamos a dar la talla mientras tengamos esa mente, mientras pensemos de la manera que pensamos por naturaleza. Nunca vamos a merecer esto. Dios tiene que darnos ese regalo, porque estamos llenos de pecado.

Entendemos lo que Dios está haciendo. El mundo no comprende nada de esto, pero nosotros sí.

7ª Verdad (4) Quién y qué es Dios. Dios es una familia en la que podemos nacer. El espíritu de Dios testifica con nuestro espíritu de que somos hijos engendrados de Dios.

De esto se trata el Día de Pentecostés, cuando Dios nos dio Su espíritu santo. La Iglesia fue fundada en el Día de Pentecostés del año 31 d.C. Y la Iglesia de Dios - PKG fue establecida en el Día de Pentecostés del año 1998. Esto es realmente sorprendente. Dios entonces restableció la verdad en Su Iglesia, nos dio la verdad. Dios nos dio un apóstol para que nos guiara. Cosas asombrosas tuvieron lugar en ese Día de Pentecostés.

Ese día me trae muchos recuerdos. La 50ª Verdad y muchas otras cosas sobre lo que Dios está haciendo en nuestra vida. Después de haber sido llamado y bautizado, después de haber quedado dormido, yo entiendo muy bien que tengo que seguir luchando. Y a veces yo lo logro estar centrado en esto, pero otras veces no.

Todos pasamos por esto. Y cuando nos damos cuenta de que estamos siendo negligentes en algo, tenemos que espabilarnos, tenemos que “ponernos las pilas”. Entonces debemos buscar a Dios en profundo arrepentimiento, ¡porque queremos ser parte de ELOHIM! Esa es nuestra esperanza. Ponemos todos nuestros esfuerzos en la meta de ser parte de ELOHIM. Porque ¿cuál es la otra opción que tenemos? La oscuridad para siempre. Y ninguno de nosotros quiere eso. Queremos ser parte de ELOHIM. Queremos la mente de Dios. No queremos hacer daño a otros. No queremos hacer daño a nosotros mismos. Queremos vivir una vida de amor. Queremos amar a los hermanos y todo lo demás. Y esto no son solo

palabras, porque hay un profundo significado en esas cosas. Esto es mucho más complicado que simplemente decir: “Yo soy parte de la Iglesia”. Esto es mucho más complicado. Luchar contra nuestro “yo” es difícil. Luchar contra nuestro “yo” es muy difícil.

Bueno, el Día de Pentecostés también tiene que ver con esto, porque sin el espíritu santo de Dios no podemos luchar contra nosotros mismos. Sin el espíritu santo de Dios no podemos ser parte de ELOHIM. Esto es imposible. Así es como Dios lo ha diseñado. No podemos hacer esto solos, aunque lo intentamos a menudo.

8ª Verdad (5) ¿Qué es el ser humano? El ser humano no posee un alma inmortal.

Pero esto es lo que la mayoría de las personas cree. Por ejemplo, los egipcios con sus pirámides y todas esas cosas con las que ellos enterraban a sus muertos pensando en “el más allá”. Ellos tenían la costumbre de matar a los sirvientes de los que morían y enterrarlos juntos con el muerto. Algunos, no todos. Y también todas las riquezas del muerto, porque ellos creían que el muerto iba a necesitar de todas esas cosas, de sus sillas, de su oro y todo lo demás en la otra vida. Esa era su creencia.

Y en Iglesia podemos reírnos de esto y decir: “Sí, bueno ...” Pero esto era todo lo que ellos sabían. La mayoría de las personas cree en el cielo y en el infierno, algo que no existe. Esto no es algo que Dios ha revelado. El cielo y el infierno son conceptos creados por el ser humano. Los seres humanos no poseen un alma inmortal. Y cuando morimos no vamos a ninguna parte, quedamos en la tumba esperando a ser resucitados. Si ese es el plan de Dios para usted, en Su misericordia.

El ser humano es un ser mortal, efímero. Cuando morimos simplemente regresamos a los elementos de la tierra; no vamos ni al cielo ni al infierno. Solo Dios puede dar la inmortalidad al ser humano, en Su familia.

Esa es probablemente la afirmación más importante. Solo Dios puede darnos la inmortalidad. No tenemos nada inmortal en nosotros. Somos efímeros. Somos como una flor, nacemos, florecemos y perecemos. Nos hacemos mayores y nuestro cuerpo empieza a decaer. Todo empieza a doler; nos duelen las rodillas, nos duele esto, nos duele aquello. Esto es lo que pasa. Y el plan de Dios es que aprendamos algo de esto. Hay mucho que aprender de hecho de hacernos mayores.

15ª Verdad (12) El espíritu santo, que viene a vivir en nosotros, solo nos engendra. El espíritu santo de Dios abre nuestras mentes para que podamos entender el libro codificado de Dios, la Biblia.

Nadie en esta tierra, ninguno de nosotros, entiende toda la palabra de Dios. Esto es algo imposible para nosotros. Porque Dios siempre ha existido. Y esto es algo que no podemos

entender. Pero Dios siempre ha existido. Y aquí tenemos un libro que es algo de naturaleza espiritual, y por eso necesitamos el espíritu santo de Dios para entenderlo.

Como el verdadero nombre de Cristo, por ejemplo. La iglesia católica y todas las demás iglesias, también la Iglesia que está dispersada, no saben el verdadero nombre de Cristo. Pero nosotros sabemos que su verdadero nombre es Josué. ¿De donde vino esa comprensión? Del espíritu santo de Dios. Dios decidió revelar esa verdad a Su pueblo en ese momento.

Esto es algo increíble, es algo verdaderamente asombroso. Y debemos aferrarnos a esas cosas, porque ellas son simplemente increíbles. Y si entendemos esas cosas, vemos la libertad que hay en eso. Y esto es algo asombroso. Debemos aferrarnos a esto con todas nuestras fuerzas y debemos estar muy agradecidos de que Dios nos haya dado eso.

Sin el espíritu de Dios no podemos entender la Biblia. El conocimiento espiritual que podemos tener de la Biblia viene por revelación del espíritu santo, que Dios da a aquellos a los que Él llama.

Recuerdo algo que fue dicho sobre dar sermones. Algo que a mí me parece un poco aterrador a veces. No a veces, siempre. Dar un sermón, hablar al pueblo de Dios sobre el camino de vida de Dios, la presión es enorme. Porque las personas pueden decir: “Bueno, ya sabes ...”. Porque ellas tienen diferentes puntos de vista sobre diferentes predicantes. La realidad es que es algo aterrador. Porque uno no quiere decir nada equivocado. Uno quiere hablar sobre Dios. Uno no quiere que su “yo” interfiera. Porque si el “yo” interfiere en algo en un sermón, ¿qué sentido tiene dar un sermón?

Yo sé que Ron ha dicho lo mismo. ¿Qué sentido tiene dar un sermón si se trata de uno mismo? Uno no quiere que esto pase. Y esto es algo aterrador porque uno tiene que pasar por un proceso en su mente y uno quiere que el sermón sea sobre Dios. Porque se trata de Dios. Se trata del plan de salvación de Dios. Esto no tiene nada que ver con el individuo. Una persona puede ser llamada a cumplir una función, a cumplir un papel, pero esto es algo temporal. Esto es algo que yo sé muy bien. Todo en esta vida física es temporal.

Dios puede llamar a una persona para cumplir un papel en la Iglesia. Como Pablo, Pedro, Juan y muchos otros. Todos ellos fueron llamados a cumplir un papel. El Sr. Armstrong, cumplió el papel de predicar el evangelio a todo el mundo. Y luego vino el fin. Estamos ahora en el tiempo del fin. Nosotros entendemos esas cosas. Pero esto es algo aterrador, algo que no se debe tomar a la ligera. Yo no lo tomo a la ligera y sé que ninguno de los que predicán lo toman a la ligera. Cualquiera persona que ha sido ordenada para servir en el ministerio no toma esto a la ligera. Esto es algo aterrador, porque servimos a Dios y Dios tiene ciertas expectativas de nosotros. Dios nos da dones y Él espera que usemos esos dones sabiamente. Porque tenemos libertad para elegir en esto.

Cuando una persona es bautizada y engendrada por el espíritu de Dios, el espíritu santo sigue viniendo continuamente en la vida de esa persona para que ella pueda continuar creciendo en el conocimiento y en la comprensión de Dios.

Después que somos engendrados del espíritu santo de Dios podemos entender qué es el pecado. Y esto es algo increíble, increíble. Todos deberíamos comprender, todos deberíamos saber que nosotros entendemos lo que es el pecado, pero las personas en el mundo no. El pecado es la transgresión de la santa ley de Dios, de la intención espiritual de la ley. No se trata solamente de no guardar el Sabbat, porque hay miles de personas que guardan el Sabbat. Entendemos que hay ciertos grupos religiosos que guardan el Sabbat, pero solo a nivel físico.

Y no se trata de la intención física, se trata del espíritu de un asunto. Se trata de la mente. Se trata de la razón por la cual hacemos lo que hacemos, de qué nos motiva a hacer esas cosas. Esas son cosas que debemos examinar en nuestra vida. Y sí, nos equivocamos a menudo. Así son las cosas. De eso se trata la vida. Debemos aprender de nuestras fallas y cambiar nuestra intención.

Después que somos engendrados del espíritu santo de Dios podemos entender qué es el pecado. En nosotros mismos, no en los demás. No se trata de mirar a los demás y decir: “Ah, puedo ver ese pecado en la vida de esa persona.” No. Uno debe mirarse a sí mismo. Y esto es mucho más difícil. Mirar a los demás es fácil. Mirar a otras personas y decir: “Yo puedo ver dónde ellos están equivocados.” Esto es muy fácil. Sí, eso es cierto. Es muy fácil ver el pecado.

Yo sé que he vivido con un pecado en mi vida durante mucho tiempo. Otros podían verlo, pero yo no lo veía. Hasta que un día yo lo vi, porque Dios abrió mi mente para que yo pudiera ver mi pecado. Este pecado era obvio, porque todos los demás lo veían, pero yo simplemente no podía verlo. Yo todavía tengo ese pecado en mi vida y sigo luchando contra él. Ahora podemos arrepentirnos del pecado que vemos en nosotros mismos.

16ª Verdad (13) Hemos sido solamente engendrados ahora, no hemos nacido de nuevo todavía.

Seremos parte de la Familia de Dios, pero “todavía no hemos heredado”. En otras palabras, aún no lo hemos heredado la promesa de Dios. Dios nos ha llamado. Somos hijos engendrados de Dios, pero aún no hemos nacido. No hemos nacido en ELOHIM todavía. Eso es lo que esperamos.

Somos herederos de Dios, pero no hemos recibido nuestra herencia todavía. El espíritu santo nos engendra como hijos de Dios, pero no hemos nacido del espíritu de Dios todavía, no somos seres espirituales todavía.

No hemos llegado a ese punto todavía. Tenemos el espíritu santo de Dios y tenemos la posibilidad de nacer en la Familia de Dios, pero no hemos nacido todavía. Esto es un proceso.

Los que son parte de la Iglesia de Dios solo han sido engendrados por el espíritu de Dios. Más adelante ellos podrán ser resucitados como seres espirituales y podrán nacer en la Familia de Dios.

Juan 3:1-10. Esto es importante desde el punto de vista de lo que estamos hablando hoy. Porque aquí hay ciertas cosas sobre el Día de Pentecostés, sobre de qué se trata el Pentecostés. Porque el Pentecostés tiene que ver con el espíritu santo de Dios, con un nuevo gobierno que será establecido cuando Josué el Mesías venga con los 144.000, un gobierno impulsado por algo único que es la mente de Dios, por el espíritu santo de Dios. El Pentecostés también tiene que ver con el cambio que debe tener lugar en los seres humanos. Hemos leído las verdades que hablan sobre ese cambio.

Juan 3:1- Y había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo... conocemos esta historia muy bien. Nicodemo significa “conquistador”. ... **un gobernante de los judíos. Este fue de noche a visitar a Josué...** Él fue a ver a Josué en secreto porque los fariseos habrían estado hablando sobre este hombre, sobre Josué, y sobre las cosas que él estaba haciendo. Algunos decían: “Él solo puede hacer esas cosas por el poder de Dios, porque ningún humano puede hacer estas cosas”. Y Nicodemo fue a ver a Josué en secreto porque él no quería que los demás se enterasen. Había algo que él quería saber y él fue a ver a Josué para preguntárselo.

... y le dijo: Rabí (Maestro), sabemos (vemos), que eres un maestro venido de Dios. Ellos al menos vieron esto, debido a que la comprensión que ellos tenían y debido a ciertas cosas que estaban sucediendo, los milagros y las sanaciones y todo lo demás. Cosas que no eran normales. Cosas que los médicos no pueden hacer. Esto tenía que venir de Dios porque solo Dios tiene poder para hacer esas cosas. Porque ellos creían que hay un solo Dios.

... que eres un maestro venido de Dios; porque nadie podría hacer las señales que tú haces si Dios no estuviera con él. Él ha sido muy directo, muy claro.

Podemos aplicar esto a muchas cosas. Porque después que Dios nos llama podemos ver la verdad, y esto es lo mismo. “Nadie puede ver estas señales, nadie puede ver la verdad, si Dios no le da capacidad para esto.” Dios ha designado un apóstol para Su Iglesia, y Dios da la verdad a Su Iglesia a través de ese apóstol. Sabemos que esto viene de Dios, porque Dios nos lo muestra.

Josué respondió y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que quien no nace... Y nacer aquí significa ser engendrado del espíritu de Dios. “Quien no nace”, quien no es engendrado del

espíritu santo de Dios. Porque tenemos que ser engendrados del espíritu de Dios para poder nacer en ELOHIM. ... **no puede ver** (entender) **el Reino de Dios**. Si una persona no tiene el espíritu santo de Dios ella no puede entender lo que es de naturaleza espiritual. Todo será solamente físico para esa persona y ella mezclará en todo esto una opinión, un punto de vista, o una solución que no es de Dios.

Versículo 4 - Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede nacer un hombre si ya es viejo? Es como si él estuviera diciendo: “A la edad que tengo, ¿cómo voy a nacer de nuevo? ¿Cómo voy a ‘nacer’?” Porque para él, todo esto era físico. “Tendré que volver al útero de mi madre. ¿Y si mi madre ya está muerta, que pasa entonces? ¿Cómo va a suceder eso?”. **¿Cómo puede nacer un hombre si ya es viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?**

Nicodemo aquí hace lo que todos hacen: mirar esto físicamente. Como algo físico. Una persona solo puede ver físicamente, no puede ver espiritualmente, porque para esto se necesita el espíritu santo de Dios.

Y Josué respondió: Yo te aseguro que quien no nazca de agua (el bautismo) y del espíritu (recibir el espíritu de Dios) no puede entrar en el reino de Dios. No puede recibir la vida eterna como ser espiritual.

Hay un proceso por el que nosotros hemos pasado y por el que muchos van a pasar después de nosotros. El don del arrepentimiento. Con ese entendimiento y el arrepentimiento, porque ese arrepentimiento viene del espíritu de Dios. Mismo antes de ser engendrados del espíritu de Dios Él no da el don del arrepentimiento, para que posamos empezar, para saber que necesitamos arrepentirnos, que necesitamos ser bautizados y necesitamos recibir la imposición de manos de un verdadero ministro de Dios y así podamos recibir el don del espíritu santo de Dios. Entonces, y solo entonces, tenemos la posibilidad de entrar en ELOHIM. Una persona no puede entrar al Reino de Dios a menos que ella haya recibido el don del espíritu santo de Dios.

Versículo 6 - Lo que nace de la carne es carne... Tiene vida física y es carnal, como nosotros. Somos carne. ... **y lo que nace del espíritu es espíritu.** Tiene vida espiritual. Tiene una composición diferente. **No te sorprendas de que te haya dicho: “Tenéis que nacer de nuevo”.** Nacer del espíritu. Debemos ser engendrados del espíritu santo de Dios y luego transformados en espíritu cuando seamos resucitados. Esa es la verdad.

Versículo 8 - El viento sopla por donde quiere, y lo oyes silbar, aunque ignoras de dónde viene y a dónde va. Lo mismo pasa con todo el que nace del espíritu. No se trata simplemente de recibir el espíritu de Dios. Se trata de nacer en ELOHIM, en la Familia espiritual. De eso se trata.

Entendemos que no podemos verlo porque es espíritu. No podemos entender lo que es espíritu. Sabemos que habrá un cambio, pero ¿podemos entenderlo del todo? La verdad es

que no. No con este cuerpo físico. No podemos ver el espíritu santo de Dios y no podemos ver lo que es espíritu. Porque ambos son de naturaleza espiritual. Simplemente no podemos ver lo que es espíritu.

Nicodemo respondió: ¿Cómo pueden ser estas cosas? Y Josué le dijo: ¿Tú eres maestro de Israel, ¿y no entiendes estas cosas? Él no podía entenderlo. Él era un maestro de en Israel, algo a nivel físico. Él estudiaba la ley, la Torá, los primeros cinco libros de la Biblia, y enseñaba estas cosas. Sin embargo, él no podía entender esas cosas espiritualmente, porque Dios no le había dado la comprensión de esas cosas.

Hebreos 2:1. Estamos leyendo esto porque tenemos la posibilidad de entrar en ELOHIM algún día. Pero esto depende de las elecciones que hacemos, porque Dios nos ha dado el don del espíritu santo.

Hebreos 2:1 - Por lo tanto, es necesario que con más diligencia atendamos... Debemos prestar atención. ...**a las cosas que hemos escuchado...** En la Iglesia. A la verdad. ...**para que no nos desviemos.** Para que no nos desviemos de la verdad. Tenemos que mantenernos firmes porque podemos desviarnos de la verdad y podemos alejarnos de Dios y del pueblo de Dios. Esto no es tan difícil. Esto es algo que ocurre fácilmente cuando elegimos ser negligentes. Esto sucede porque nos volvemos negligentes. Pero en el fondo, en el fondo, ¿cuál es realmente el problema? Somos desagradecidos. Empezamos a olvidar el don del espíritu santo de Dios. Olvidamos dar la gloria y el honor a Dios el crédito por todo. Nos volvemos desagradecidos y comenzamos dar esas cosas por sentado. Ya no vemos a Dios en la imagen, ya no necesitamos a Dios.

Versículo 2 - Porque, si el mensaje anunciado por los ángeles tuvo validez, y toda transgresión y desobediencia recibió su justo castigo... Entendemos que la paga del pecado es la muerte. El castigo por la rebelión, por el pecado, es la muerte. Esa es la pena que hay que pagar. ... **¿cómo escaparemos nosotros si descuidamos,** si elegimos tomar esto a la ligera. No tenemos esto como nuestra mayor prioridad, como deberíamos. ... **una salvación tan grande?** Descuidamos nuestro llamado, este llamado a esta esperanza que tenemos, la esperanza de la salvación.

Dios nos ha llamado a la salvación. Cada uno de nosotros ha sido llamado a la salvación. Pero podemos descuidar esto. Sin embargo, esta debería ser la máxima prioridad en nuestra vida. Y el Día de Pentecostés nos muestra porqué. Porque Pentecostés es la solución. El espíritu de Dios es la solución a todos nuestros problemas. Pero depende de las decisiones que tomamos. Vamos a la presencia de Dios y pedirle que intervenga. ¿Pero entonces tomamos decisiones basándonos en la voluntad de Dios?

A menudo se dice: “Bueno, ¿cuál es la voluntad de Dios?” La voluntad de Dios es queelijamos luchar, es que creamos la verdad y que seamos parte de ELOHIM. Dios está creando una familia. Durante 7.100 años Dios estará llamando a las personas a salir de este mundo para formar parte de Su Familia. Esa es la cantidad de tiempo que Dios ha asignado para

que esto sea logrado. Y al final de ese periodo de tiempo Dios tendrá Su familia. Y Dios nos hace partícipes de esto, porque tenemos que tomar una decisión.

La voluntad de Dios es que entremos en ELOHIM. Dios quiere darnos esto. El problema somos nosotros. Todo lo que Dios está haciendo, la creación, la hermosa naturaleza, todo. Miren la belleza que hay en este mundo, lo que Dios ha creado, la belleza de todo esto es simplemente asombrosa. Y todo esto está ahí para que lo disfrutemos, pero nosotros no cuidamos de esto.

Y es interesante ... Me estoy saliendo un poco del tema. Es interesante que los seres humanos gasten billones de dólares, billones y billones de dólares para llevar a alguien a la luna, donde no hay oxígeno y por eso no se puede vivir allí. O pasar seis meses volando a un lugar llamado Marte donde ellos creen que pueden construir algo. Y lo que ellos quieren plantar allí para comer viene de la tierra. Ellos hacen todo eso y se gastan todo ese dinero, en lugar de invertir todo ese dinero en cuidar lo que Dios nos ha dado, el planeta Tierra.

Y uno piensa: ¡Qué locos están los seres humanos! De verdad. ¡Qué locos somos por gastar todo eso y hacer todo eso para ir a un planeta donde no hay nada! Tanto en la luna como en Marte no se puede vivir. ¿Por qué hacemos todo esto entonces? Ellos dicen que algún día vamos a vivir allí. Bueno, ¿por qué no cuidar lo que Dios nos ha dado ahora, el planeta Tierra? ¿Por qué lo contaminamos? ¿Por qué lo destruimos? Y luego pensamos: “Cuando lo hayamos fastidiado todo aquí, simplemente nos vamos a vivir en la luna o en Marte”.

Y si logramos esto, ¿adivinen qué pasaría? Lo contaminaríamos y lo destruiríamos todo allí también, porque esto es lo que hace el ser humano en su egoísmo. Así es el ser humano. Estamos locos y desperdiciamos todo ese dinero en esas cosas pudiendo usarlo para cuidar del planeta Tierra, para mantener la tierra como Dios nos la dio, como el Jardín del Edén. ¿Por qué no hacemos esto? ¿Por qué no cuidamos del planeta Tierra? ¿Por qué no valoramos lo que tenemos? Todo esto está ahí para nuestro bien, para que lo disfrutemos.

Tampoco debemos descuidar nuestro llamado, una salvación tan grande. **Esta salvación les fue anunciada primeramente por el Señor, y los que la oyeron, los apóstoles, nos la confirmaron....** Josué les ha hablado de esta salvación. Toda la Biblia habla sobre la salvación. Todas las historias, todo lo que sido escritas desde el Génesis, el Éxodo, hablan sobre la salvación. Y todo esto está ahí para nosotros, para que un día podamos entrar en ELOHIM, para que podamos aprender lecciones espirituales de estas cosas.

Dios también ha dado testimonio (en Cristo) acerca de ella con señales, prodigios, diversos milagros y dones distribuidos por el espíritu santo según Su voluntad. Dios no puso bajo el dominio de los ángeles el mundo (la era) venidero del que estamos hablando. La próxima era estará bajo el dominio de Cristo y los 144.000. Eso es lo que nos deparan los próximos 1.000 años. Esa es la solución.

Porque Dios ha tenido la solución todo el tiempo, pero Él ha concedido a los seres humanos 6.000 años para seguir sus propios caminos y tener su propia opinión sobre las cosas. Pero ahora Dios va a intervenir a través de Cristo y los 144.000. De esto se trata este Día de Pentecostés. Durante el Milenio el espíritu santo de Dios estará disponible para los seres humanos, como dice la Biblia. Las personas podrán tener acceso a Dios y a la solución para la manera como vivimos.

Porque, como están las cosas ahora, miren la tasa de divorcios. Más del 50% de los matrimonios terminan en divorcio. Esto no debería ser así. Cuando las personas tengan el espíritu santo de Dios ellas pensarán de manera diferente sobre muchas cosas. Muchas cosas. Hoy, por supuesto, todo se basa en la codicia y en el egoísmo.

Versículo 5 - Dios no puso bajo el dominio de los ángeles el mundo (la era) venidero del que estamos hablando. Sabemos que entonces Cristo y los 144.000 van a gobernar. **Como alguien ha atestiguado en algún lugar: “¿Qué es el hombre, para que en él pienses?** La razón para esto es que Dios quiere una familia. Y será increíble ser parte de esa familia. Esto es lo que usted y yo deseamos. Queremos ser parte de esa familia. ¿Por qué elegiríamos otra cosa? Pero, eso es lo que hacemos por naturaleza. ¿O el hijo del hombre para que lo tengas en cuenta? Dios se preocupa por nosotros. Y mismo cuando nos rebelamos y pecamos Dios todavía cuida de nosotros y quiere amarnos. A los que son parte de la Iglesia. Porque Dios no está demostrando Su amor a los demás en el mundo todavía. El momento para esto no ha llegado aún.

Versículo 7 - Lo hiciste (al ser humano) un poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra... Esto es una profecía. Somos coronados con gloria ahora, si tenemos el don del espíritu santo de Dios. Pero un día seremos transformados, tenemos esa posibilidad. Esa profecía es para nosotros. Podemos ser parte de la Familia Dios. ...y **le diste el dominio sobre las obras de Tus manos.** Esto revela el plan y el propósito de Dios. Él nos ha dado el dominio sobre las obras de Sus manos. Y lo mismo va a suceder cuando seamos seres espirituales. Porque Dios nos ama y quiere darnos algo que es eterno.

Versículo 8 - ¡Todo lo sometiste a su dominio!” Si Dios puso bajo él todas las cosas, entonces no hay nada que no le esté sujeto (al ser humano). Ahora bien, es cierto que todavía no vemos que todo le esté sujeto. Al ser humano. Todavía no vemos esto. La naturaleza egoísta del ser humano lo destruye todo. Pero vemos a Josué, que fue hecho un poco inferior a los ángeles, coronado de gloria y honra por haber padecido la muerte. Él fue hecho espíritu a través de una resurrección. El Pentecostés y los Días de los Panes sin Levadura nos enseñan que tenemos un Pesaj, que Josué el Cristo ha pagado el castigo por el pecado para que él y Dios Padre puedan vivir en nosotros. El poder del espíritu santo de Dios puede estar en nosotros. Ese es el propósito del sacrificio del Pesaj. **Así, por la gracia de Dios, la muerte que él sufrió resulta en beneficio de todos.** Para todos. También en el futuro.

Y aquí tenemos el propósito de Dios, la voluntad de Dios: **Porque convenía a Él (Dios), por quien todas las cosas existen, habiendo de llevar á muchos hijos á la gloria...**

Pentecostés. El cumplimiento del Pentecostés es **...llevar á muchos hijos á la gloria...**

Sabemos que pronto los 144.000 se convertirán en espíritu. Y después de esto otro grupo. Y al final de todo otro grupo. ¡Increíble! **...llevar muchos hijos...** Nosotros somos hijos engendrados de Dios. ¡Nunca debemos olvidar eso! Es fácil olvidarlo, pero debemos comprender muy bien quiénes somos. Somos herederos de una promesa. Aún no la hemos heredado, pero Dios nos ha dado esa promesa y Él la cumplirá. Sí, podemos sentirnos indignos de esto. Y la verdad es que lo somos. Sí, a veces tropezamos, nos caemos, y pensamos: “¿Cómo me voy a levantar ahora?” Podemos levantarnos de nuevo, hermanos, porque Dios es amoroso, Dios es misericordioso, y si seguimos buscando a Dios cada vez que caemos, perseveraremos hasta el final. Tenemos que perseverar. **... perfeccionara mediante el sufrimiento al autor de la salvación de ellos. (Cristo).**

Versículo 11 - Porque el que santifica (Cristo) y los que son santificados, de uno son todos: por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos... Somos hermanos. Somos miembros del Cuerpo de Cristo. Somos hijos engendrados de Dios.

Versículo 12 - ...diciendo: Anunciaré á mis hermanos (de Cristo) Tu nombre... ¡Tu nombre!

El nombre de Dios. En medio de la congregación Te alabaré. **Y otra vez: Yo confiaré en Él.**

En Dios. **Y otra vez: He aquí, yo y los hijos (la Iglesia) que me dio Dios.**

Pertenece a Cristo. Cristo es el cabeza de la Iglesia y nosotros le pertenecemos. Estamos siendo guiados Cristo. Cristo nos ama. Él murió por nosotros. Y Dios le ha dado toda la autoridad. Él es el cabeza de la Iglesia y nosotros somos la Iglesia, somos el Cuerpo de Cristo y Cristo está trabajando con nosotros para que la voluntad de Dios se cumpla. ¡Que esto no se nos olvide nunca!

Vivimos nuestra vida en la Iglesia porque Dios desea que seamos parte de ELOHIM. Dios nos ha dado el Cuerpo de Cristo. Cristo es el cabeza de la Iglesia y él está trabajando con nosotros para que podamos entrar en ELOHIM. Esa es la voluntad de Dios, que seamos parte de ELOHIM. Tenemos un Sumo Sacerdote, tenemos un Hermano Mayor, que está trabajando con nosotros.

Si Dios está de nuestra parte, ¿quién puede estar en contra nuestra? [Romanos 8:31]

Este versículo es muy bonito. Dios, el Creador del universo, está de nuestra parte. Josué el Mesías, el Sumo Sacerdote, el Rey que pronto vendrá cuida de nosotros, trabaja con nosotros para que podamos cumplir la voluntad de Dios. La voluntad de Dios es que un día seamos parte de ELOHIM. ¿Y qué puede salir mal? Bueno, lo sabemos. Podemos elegir el camino equivocado.

Hebreos 4:14 - Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que ha traspasado los cielos, Josué el Hijo de Dios, retengamos nuestra confesión. Nuestro llamado. ¡Aferrémonos a esto! Porque no tenemos un sumo sacerdote que no puede compadecerse de nuestras

debilidades... Como seres humanos. Porque él vivió en un cuerpo humano. Él tuvo los mismos sentimientos que cualquier otra persona tiene. Y es por eso que él tiene compasión de nosotros, porque él sabe como es esto. Él lo sabe porque él lo ha vivido en un cuerpo humano. Él tenía una mente diferente, pero él ha vivido en un cuerpo humano.

... pues él fue puesto a prueba en todo, al igual que nosotros, pero no cometió pecado. Él ha sido puesto a prueba, muchas veces, pero él no cometió pecado. Conocemos la historia sobre cuando Satanás puso a prueba a Cristo. Y él ha pasado por muchas pruebas más, pero él no cometió pecado porque él tenía una mente diferente, él pensaba de manera diferente.

De eso se trata. Tenemos que aprender a pensar de manera diferente, para que cuando llegue la prueba podamos ver de qué se trata realmente, que se trata del pecado, que podamos rechazar el pecado. Y, por lo tanto, podemos pasar por esa prueba con éxito, como Cristo pasó por todas las pruebas en su vida. También podemos pasar por las pruebas con éxito. Cristo no cometió pecado. Nosotros a veces fallamos, cometemos pecado, pero eso no es un problema porque tenemos un Sumo Sacerdote y Dios Padre perdona nuestros pecados. Dios nos perdonará siempre y cuando nos arrepintamos.

Acerquémonos, pues, con confianza... Con libertad. Tenemos esa libertad debido a la muerte de Cristo. **...al trono de la gracia...** El propiciatorio. Por eso se llama propiciatorio. Porque podemos ir a la presencia de Dios, a Su trono, al trono de la gracia. **...para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitemos.**

De eso se trata la vida para nosotros. Este Día de Pentecostés también se trata de esto. Porque se trata del don del espíritu santo de Dios. Y una vez que tenemos ese don, entonces sabemos de dónde esto viene. Sabemos que esto es el poder de Dios para que podamos pensar de manera diferente. Nos arrepentimos, vamos a pensar de manera diferente sobre un asunto y pedimos a Dios que nos ayude en ese asunto. Comenzamos a cambiar la forma en que vemos las cosas, porque entonces vemos las cosas espiritualmente.

Romanos 12:1 - Así que, hermanos, les ruego por las misericordias de Dios que presenten sus cuerpos como sacrificio vivo... Un sacrificio vivo es una actitud altruista, es la disposición de sacrificar a nuestro “yo”, a nuestra voluntad, a lo que queremos, a la forma en que vemos las cosas. Tenemos que aprender a sacrificar a nuestro “yo”, a renunciar a nuestro “yo”, para que podamos pensar como Dios piensa, por el poder del espíritu santo de Dios. Debemos sacrificar nuestro egoísmo. Debemos deshacernos de nuestro egoísmo.

... santo, agradable a Dios, que es el culto racional de ustedes. No se conformen... No debemos participar en las cosas de este mundo, no debemos mezclarnos con las cosas **...a este mundo.** No nos mezclamos con las cosas del mundo porque pensamos de manera diferente.

No tenemos opinión sobre las cosas. El gran peligro que tenemos en esta vida es que nos formamos opiniones sobre las cosas sin pensar en ellas a nivel espiritual. Podemos ser arrastrados por la política del mundo porque, por naturaleza, elegimos bandos. Quizá debido al entorno en el que crecimos. Republicanos, demócratas, liberales, socialdemócrata y todos los diferentes tipos de gobiernos que hay en el mundo. Comunismo o lo que sea. Nuestra tendencia es ser atraídos por esas cosas, porque estamos de acuerdo con la opinión de una persona.

Y eso no es lo correcto. Porque, si no se trata del punto de vista de Dios al respecto, ¿por qué involucrarnos en algo? Esto es muy peligroso. Cosas como las teorías sobre varios asuntos que circulan por ahí. Tenemos que tener mucho cuidado con esas cosas. Recuerdo una vez, y de esto ya hace mucho tiempo, cuando alguien vino con una teoría sobre un determinado asunto. Y una teoría puede ser sobre cualquier cosa. Pero es solo una teoría. Como la evolución, esto es solo una teoría. Tenemos que entender qué es una teoría. Una teoría es una posible idea de algo. Esto es una teoría. Algo puede haber sucedido de esta manera. Posiblemente. Pero esto no es la verdad, es solo una teoría. Cuando alguien venga con una teoría sobre algo, usted puede descartarla de inmediato porque una teoría significa que es una posibilidad, una idea, que algo puede haber sucedido de una determinada manera. No se sabe si esto es cierto o no. Esto es lo que debemos saber sobre esas cosas.

No debemos conformarnos con este mundo. Debemos estar separados. No debemos involucrarnos en cosas que son irrelevantes. Entendemos como los seres humanos han vivido en esos 6.000 años. Podemos lograr esto con el espíritu santo de Dios.

... mas bien, sean transformados... Una metamorfosis. Cambiar a otra forma. De eso se trata una metamorfosis. Esta transformación tiene lugar en nuestra mente, porque tenemos que pensar de manera diferente. Y esto es algo que lleva tiempo. **... por la renovación...** Me gustan las renovaciones. Me gusta renovar. Porque entonces hay que tirar hacia abajo una cosa para construir otra. Usted lo renueva, lo cambia. Y eso es lo que está pasando en nuestra mente. **...por la renovación de su mente...** ¿Para qué? **...para que comprueben...** Ese cambio en nuestra manera de pensar. Cuando escuchamos algo, debemos tener cuidado de no solo escucharlo. Muy a menudo escuchamos las cosas, pero no hacemos nada al respecto. Es muy importante para nosotros que hagamos cambios en nuestra vida. Por ejemplo, oímos algo sobre la oración o sobre ayuno y podemos decir: "Oh, sí. Eso suena bien", Y seguimos con nuestra vida como si nada. Hacemos lo mismo que las semanas anteriores. No hay ningún cambio.

Tiene que haber cambios en nuestra vida. Tenemos que cambiar nuestra forma de pensar. Miren sus prioridades. Retrocedan un poco y miren sus prioridades. ¿Cuál es nuestra prioridad número uno en la vida? ¿Cuál es nuestro objetivo en la vida? No es tener una casa o un coche, tener dinero en el banco y todo eso. Porque todo esto pasa. Morimos y todo esto se acaba, todo esto queda aquí. O podemos hacer como los faraones y llevarnos todo

con nosotros a la tumba. Esto no tiene sentido. Porque cuando seamos resucitados no tendremos nada. Vamos a tener que empezar de nuevo. Vamos a tener que ser humildes. Y esto puede ser algo muy difícil para algunos.

Nuestra gira alrededor de la renovación de nuestra mente. **...de modo que comprueben cuál sea la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.** Sabemos cual es la voluntad de Dios. La voluntad de Dios es que nosotros podamos vencer a nuestro “yo” para que un día Él pueda darnos ELOHIM y podamos vivir para siempre. Esto es algo increíble. La voluntad de Dios es nuestra salvación. Pero todo depende de nuestras elecciones. A esto se reduce todo.

Este día de Pentecostés es importante. Sabemos que en este día, en el año 31 d.C., Dios dio Su espíritu santo a los seres humanos fue. Ese es el día en que Dios dio Su espíritu a aquellos a quienes Él había llamado, para que ellos pudiesen ver espiritualmente. A partir de ese momento ellos pudieron vencer a sí mismos para que un día, cuando Josué el Mesías regrese, ellos, los doce apóstoles, puedan convertirse en seres espirituales.

Lo más importante es que debemos poner en práctica esto de lo que acabamos de hablar. No debemos solo escucharlo, pero debemos ponerlo en práctica en nuestra vida. De lo contrario, todo esto es inútil. Podemos escuchar todas estas cosas, todo es maravilloso, la verdad es maravillosa, pero si no hacemos cambios en nuestra vida, si no implementamos un cambio, todo esto es inútil. De verdad. Y Dios nos quitará Su espíritu porque no estamos haciendo los cambios que necesitamos hacer en nuestra vida.

1 Pedro 1:3 a 5 - ¡Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Josué el Cristo! Por Su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo mediante a una esperanza viva... Somos hijos engendrados de Dios y tenemos una esperanza viva. Esa esperanza es la salvación y es viva porque tenemos el espíritu santo de Dios en nosotros. De eso se trata este día, de esta esperanza viva. Tenemos el espíritu de Dios porque Dios desea darnos Su espíritu. Porque solo así podemos entrar en ELOHIM. Sin el espíritu de Dios no podemos entrar en ELOHIM.

Dios nos ha engendrado para una esperanza viva **mediante la resurrección de Josué el Cristo de entre los muertos.** Dios Padre resucito a Cristo, y gracias a esto podemos entrar en ELOHIM.

... para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcitable, reservada (por Dios) en los cielos para ustedes... Entendemos que Dios nos ha llamado para ocupar un determinado lugar en Su Reino, en el Templo. Sabemos que está reservado para nosotros. Y los únicos que pueden echar esto a perder somos nosotros mismos. Dios no puede mentir. Dios no puede engañar. Dios no puede hacer esas cosas porque esta no es Su naturaleza. Dios no hace esas cosas. Pero nosotros podemos hacerlas. Dios no puede. Aquí dice que esa herencia “está reservada en el cielo para ustedes”. Para nosotros. Y la pregunta es: ¿Que haremos?

Versículo 5 - ...que son guardados por el poder de Dios mediante la fe para la salvación preparada para ser revelada en el tiempo del fin. Esto se refiere a los 144.000, pero nosotros entendemos que es Dios quien nos da el don de Su espíritu santo. Y de esto se trata este día. Se trata del don del espíritu santo de Dios. El poder a través del cual podemos cambiar nuestra manera de pensar.

1 Corintios 15:17 - **Y si Cristo no ha resucitado...** Porque algunos discutían sobre si Cristo había resucitado o no. Si Cristo no ha resucitado, estamos en grandes problemas. **Y, si Cristo no ha resucitado, vuestra fe es ilusoria y todavía estáis en vuestros pecados.** Entendemos que la pena por el pecado es la muerte. Y si Cristo no ha resucitado, esto significa que él no pagó la pena por nuestros pecados, porque él sigue estando muerto. ¿Y que sentido tiene todo esto si él todavía está muerto? Si no hay resurrección; no tiene caso seguir adelante con esto.

Versículo 18 - **En este caso, también perecieron los que murieron en Cristo.** Porque entonces no hay resurrección. Usted está haciendo todo esto, usted está luchando contra su “yo”, está guardando el Sabbat, está haciendo todas estas cosas, pero todo esto es inútil porque no hay resurrección. ¿Por qué vivir de esa manera entonces? Esto es lo que es dicho aquí. Entonces luchar contra el egoísmo es una pérdida de tiempo. El punto es que nadie puede luchar contra su egoísmo sin el espíritu santo de Dios. Una persona puede luchar contra algunas actitudes egoístas que ella pueda tener, como fumar, por ejemplo. Fumar es algo que las personas hacen por egoísmo. Una persona puede dejar de fumar, pero no puede luchar contra cosas en su vida que son de naturaleza espiritual, porque ella no tiene el espíritu de Dios.

Y aquí dice que es una pérdida de tiempo luchar contra esas cosas si no hay recompensa por vencer el pecado. ¿Qué sentido tiene todo esto entonces? ¿Por qué guardar el Sabbat? Si no hay resurrección, ¿de qué sirve guardar el Sabbat? Esto es inútil. Entendemos que el Sabbat representa el Milenio.

Versículo 19 - **Si la esperanza que tenemos en Cristo fuera solo para esta vida...** En otras palabras, si él no ha resucitado. ...seríamos los más desdichados de todos los mortales. Esto sería algo lamentable. ¿Qué sentido tendría todo esto entonces?

Versículo 20 - **Lo cierto es que Cristo ha sido resucitado de entre los muertos, como primicias** Él fue el primero en entrar en ELOHIM. Él es el comienzo. Él es el primero. Él es el comienzo de la Familia de Dios. ... **de los que durmieron.** Los que murieron en Cristo están a la espera de ser resucitados como seres espirituales. Como Cristo, que ha sido resucitado por Dios Padre. Él es nuestro hermano mayor. Somos hijos engendrados de Dios y tenemos la esperanza de ser resucitados un día porque tenemos el espíritu de Dios. **De hecho, ya que la muerte vino por medio de un hombre...** Por medio de nuestra naturaleza pecaminosa. Sabemos que la paga del pecado es la muerte. ... **también por medio de un hombre, por Cristo, viene la resurrección de los muertos. Pues, así como en**

Adán todos mueren... Todos los seres humanos mueren. Es interesante que todos hacen todo lo posible para salvar la vida de las personas. Yo suelo escuchar un determinado programa en la radio. Un programa informativo. Un día alguien ha llamado a ese programa diciendo que estaba muy alterado porque su padre, que tenía 100 años de edad, había muerto a causa del coronavirus. Y no quiero parecer insensible, pero ¡morir a los 100 años de edad! No qué más se puede pedir de la vida. Me entraron ganas de llamar a ese programa y decir a ese caballero: “Escuche. Tengo malas noticias para usted. De los siete mil millones de personas que están vivas hoy, dentro de 110 años todas ellas estarán muertas. Todas y cada una de ellas. Siete mil millones de personas. ¡Esa es la mala noticia! Pero todos se entristecen cuando alguien muere.

Si entendiéramos realmente el plan de salvación de Dios, no estaríamos alterados cuando alguien muere. Porque Dios, en Su misericordia, va a resucitar a los que murieron en una de las resurrecciones.

Me estoy saliendo un poco del tema.

Versículo 22 - Pues, así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos volverán a vivir. Seremos resucitados a la vida como espíritu, al igual que Cristo. **Pero cada uno en su debido orden: Primero Cristo...** El comienzo. **...después, cuando él venga, los que le pertenecen.** Los 144.000. Entendemos ese orden. Todo esto tiene que ver con la misericordia de Dios. Cristo fue el primero. Ahora él está trabajando con Dios Padre para llevar a muchos hijos a la gloria. Los 144.000 serán los siguientes. Y esto sucederá en este Día de Pentecostés. En un Día de Pentecostés, mejor dicho.

Pronto, en un Día de Pentecostés, veremos a Cristo regresar a esta tierra con los 144.000. Ellos traerán la solución. La manera de pensar de Dios es la solución. Y cuando los 1.000 años lleguen al fin habrá otra resurrección. Y al final de los 100 años, que es lo que representa el Último Gran Día, habrá otra resurrección.

Un poco más adelante, en el versículo 35. Es increíble la misericordia de Dios, con todas esas resurrecciones. Es por eso que cuando una persona muere, sin importar si esa persona es parte de la Iglesia o no, debemos mirar esto como simplemente el ciclo de la vida. Sí. Es triste cuando alguien muere. Esto es muy difícil, a nivel físico. Es un momento de mucho dolor y sufrimiento. Pero nosotros deberíamos mirar esto de una manera diferente. Deberíamos pensar de manera diferente sobre esas cosas, porque conocemos el plan de salvación de Dios. La muerte no es el final. La muerte no es el final para la gran mayoría de los seres humanos.

Versículo 35 - Tal vez alguien pregunte: “¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué clase de cuerpo vendrán?” Porque las personas se centran en lo físico y no en lo espiritual.

Versículo 36 - ¡Necio! Lo que tú siembras no cobra vida a menos que muera. Como una planta, que nace y muere, pero deja caer semillas que caen en el suelo y entonces nacen

nuevas plantas. **No plantas el cuerpo que luego ha de nacer, sino que siembras una simple semilla de trigo o de otro grano. Pero Dios le da el cuerpo que quiso darle, y a cada clase de semilla le da un cuerpo propio.** Vamos a mirar esto a nivel espiritual: un día seremos transformados en seres espirituales. Esa es nuestra esperanza. La esperanza de la salvación. No entendemos del todo cómo será nuestro cuerpo entonces. Entendemos que seremos espíritu, pero no sabemos cómo seremos. Sabemos cómo son los ángeles. Sabemos como Dios es. Pero no sabemos cómo es un ser espiritual, lo que un ser espiritual puede hacer. No comprendemos esto del todo.

Versículo 39 - No todos los cuerpos son iguales: hay cuerpos humanos; también los hay de animales terrestres, de aves y de peces.

Versículo 40 - Así mismo hay cuerpos celestes y cuerpos terrestres; pero ciertamente una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrestres: La gloria del sol es otra que la gloria de la luna y la gloria de las estrellas: porque una estrella es diferente de otra en gloria. Nuestra tendencia es mirar esto como algo físico, pero cuando hablamos de estrellas, sabemos que esto se refiere a los ángeles, al reino angélico. Entendemos que Lucifer, que ahora se llama Satanás, tenía gloria y era el pináculo de la creación espiritual. Su gloria era diferente de la gloria de los demás ángeles, como entendemos.

Podemos ver que hay diferentes glorias, mismo en el reino espiritual. Dios es el Creador de todo. Y todo ha sido creado con una gloria diferente. Hay diferentes tipos de flores, diferentes tipos de pájaros, cosas hermosas, cosas impresionantes. Y esas diferentes criaturas tienen diferentes propósitos en esta tierra.

Así sucederá también con la resurrección de los muertos. El cuerpo que se siembra en corrupción... Es mortal, es perecedero. ...resucita en incorrupción. Como espíritu que tiene vida eterna. Esto es lo que queremos. No queremos vivir una segunda vez en un cuerpo físico. Este no es nuestro objetivo. Nuestro objetivo es ser resucitados en un cuerpo diferente. **Lo que se siembra en oprobio, porque es egoísta, resucita en gloria.**

Con la mente de Dios. **Lo que se siembra en debilidad resucita en poder.** Cuando Cristo regrese con los 144.000, ellos serán seres espirituales, seres inmortales que no tendrán debilidades. Ellos tendrán poder, el poder de Dios. Los 144.000 tendrán diferentes poderes en diferentes grados, como les será asignado por Dios.

Se siembra un cuerpo natural y se resucita un cuerpo espiritual. Si hay un cuerpo natural, también hay un cuerpo espiritual. Entonces, hay dos. Uno es físico, que es lo que tenemos ahora, y el otro es espiritual, que es lo que esperamos tener. **Así está escrito: “El primer hombre, Adán, se convirtió en un ser viviente... Físico y egoísta. ...el último Adán, Cristo, en el espíritu que da vida”.** Pero lo espiritual no es primero, sino lo natural; luego lo espiritual. Nosotros entendemos esto. Lo creemos. Las demás personas no entienden esto, pero nosotros sí. Esperamos algo. Y el Día de Pentecostés es el comienzo de esto.

El primer hombre es de la tierra, hecho del polvo; (Adán); el segundo hombre, que es el Señor (Cristo) del cielo. Él viene del cielo. Él no existía antes, pero Dios puso Su mente en él. Él era el Verbo de Dios hecho carne. Su vida vino del Padre. Eso es lo que esta siendo dicho aquí en realidad.

Versículo 48 - Como es el terrenal, así son también los terrenales... Somos físicos. ...y como es el celestial, hablando de Cristo, así son también los celestiales. Seremos transformados en espíritu, al igual que Cristo.

Versículo 49 - Y así como hemos llevado la imagen del terrenal, llevaremos[a] también la imagen del celestial. Cuando seamos transformados en espíritu.

Versículo 50 - Y esto digo, hermanos, que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios... Porque esto tiene que cambiar. ...ni la corrupción hereda la incorrupción. He aquí, les digo un misterio: No todos, los 144.000, dormiremos, pero todos seremos transformados... Esto es algo increíble. No importa cuándo ocurra ese cambio, lo esperamos con ansias. ...en un instante... Y esto se refiere a cuando Cristo regrese. ...en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, al toque de la última trompeta. Porque sonará la trompeta, la Séptima Trompeta, y los muertos serán resucitados sin corrupción; y nosotros seremos transformados. Eso es lo que todos esperamos en la Iglesia. Ya sea como parte del primer grupo o del segundo grupo. Esto es lo que esperamos. Y si es necesario, tendremos estaremos en el tercer grupo. Y esto será algo muy difícil. Esto será solamente en el Último Gran Día. Yo no quiero tener que vivir en un cuerpo físico nuevamente por 100 años. Ninguno de nosotros quiere esto. Pero si esa es la decisión de Dios, eso es lo que haremos. Vamos a permanecer firmes hasta el final.

Porque lo corruptible tiene que revestirse de lo incorruptible, y lo mortal, de inmortalidad. Cuando lo corruptible se revista de lo incorruptible, y lo mortal, de inmortalidad, entonces se cumplirá lo que está escrito: “La muerte, la paga por el pecado, ha sido devorada por la victoria. Porque entonces habremos sido transformados en espíritu. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde está tu poder? Dios le ha quitado el poder a la muerte. ¿Dónde está, oh sepulcro, tu victoria? El sepulcro no puede retenernos porque Dios es todopoderoso. El aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la ley. Porque la ley nos muestra qué es el pecado. Esto tiene poder porque nos revela qué es el pecado y nosotros somos motivados por el pecado. Así es nuestra naturaleza.

Y cuando seamos espíritu ya no habrá necesidad de la ley. Ya no pensaremos en el pecado. ¿No es increíble? Porque el pecado es lo que impulsa nuestra manera de pensar. Yo espero ansiosamente a que llegue el día en que yo ya no pueda pensar de manera pecaminosa, el día en que yo dejaré de cometer pecado. Ustedes saben a lo que me refiero. Porque esto es algo que esperamos con ansias. Entonces ha haremos daño a nadie, ya no vamos a hacer

nada malo, ya no vamos a decir cosas que no están bien. Esto es algo increíble. ¡Esperamos ansiosamente por ese día!

Versículo 57 – ¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Josué el Cristo. Por medio del Pesaj y del perdón.

Así que, hermanos míos amados, estén firmes y constantes, abundando siempre en la obra del Señor... Esto significa que usted tiene que vencer a su “yo”. La obra del Señor es que deseamos seguir trabajando, seguir luchando contra nuestro “yo”. ...**sabiendo que su arduo trabajo en el Señor no es en vano.** No es una cosa sin valor. No es algo vacío. Es algo muy valioso y muy significativo. Ser transformado en espíritu es algo que tiene un importante significado.

Y ahora la conclusión: Una vez que somos llamados, somos bautizados y recibimos el espíritu santo de Dios por la imposición de manos de un verdadero ministro de Dios, nos convertimos en hijos engendrados de Dios, pero aún no hemos nacido. Todos conocemos el término “nacer de nuevo”. O: “Quiero nacer de nuevo”. En algunas religiones del mundo las personas suelen decir: “Yo quiero nacer de nuevo, pero quiero seguir viviendo como siempre he vivido”. Cuando ellas con bautizadas ellas piensan que han nacido de nuevo. Pero esto no es cierto. Ellas solo han sido bautizadas. Sus pecados han sido limpiados.

Nosotros no hemos nacido de nuevo todavía. Somos hijos engendrados de Dios. Cuando esto sucede nos convertimos en hijos engendrados de Dios, nos convertimos en herederos de la promesa, de la salvación. La promesa de que seremos salvos. Somos herederos de esa promesa, pero aún no la hemos heredado. Y cuando Cristo venga con los 144.000, los 144.000 heredarán esa promesa. ¡Que emocionante!

Debemos trabajar en nosotros mismos, debemos vencer nuestra naturaleza egoísta, esas concupiscencias y deseos que todos tenemos. Debemos elegir sacrificar a nuestro “yo”. Dios está reproduciendo a Sí mismo y solo aquellos que han sido llamados a este conocimiento conocen esta verdad. Nosotros lo sabemos. Dios nos ha llamado y nos ha dado esa comprensión. Esa es nuestra motivación. Esa es nuestra motivación para luchar contra nuestro “yo”. Porque queremos la salvación que Dios nos ha ofrecido.

El Pentecostés tiene que ver con la venida de Cristo y los 144.000, que entonces serán resucitados en ELOHIM. Los que han muerto. Porque algunos que todavía están vivos serán transformados en un abrir y cerrar de ojos cuando suene la última trompeta, la Séptima Trompeta. Esto será algo increíble. Y algunos serán testigos de esto. Los que son parte de la Iglesia de Dios podrán ver esas cosas. Ellos verán a esas personas ser transformadas en seres espirituales. Yo no sé cómo será esto, pero sé que será muy emocionante.

El Pentecostés tiene que ver con la venida de Cristo y los 144.000, que entonces serán resucitados en ELOHIM. El Pentecostés tiene que ver con el espíritu santo de Dios y con el

proceso a través del cual podemos entrar en ELOHIM. Tenemos la posibilidad de nacer de Dios y convertirnos en Dios, en la Familia de Dios, en ELOHIM. Tenemos esa posibilidad. Eso es lo que Dios quiere darnos. Esa es la voluntad de Dios. Esa es la voluntad de Dios. Él desea darnos ELOHIM.

A través de Cristo Dios traerá la solución a los problemas de la humanidad. La opinión de las personas, la política, los gobiernos de este mundo, todo esto carece de importancia. Un nuevo gobierno está viniendo y nosotros esperamos ansiosamente por ese día. Yo sé que todos anhelamos ese cambio. Anhelamos un cambio. Esperamos ansiosamente por la solución. ¡Queremos la solución!

La solución vendrá con Cristo y los 144.000. Porque se trata del espíritu santo de Dios, de la forma en que Dios piensa. Y la pregunta es si los seres humanos elegirán vivir la solución. ¡El tiempo lo dirá!